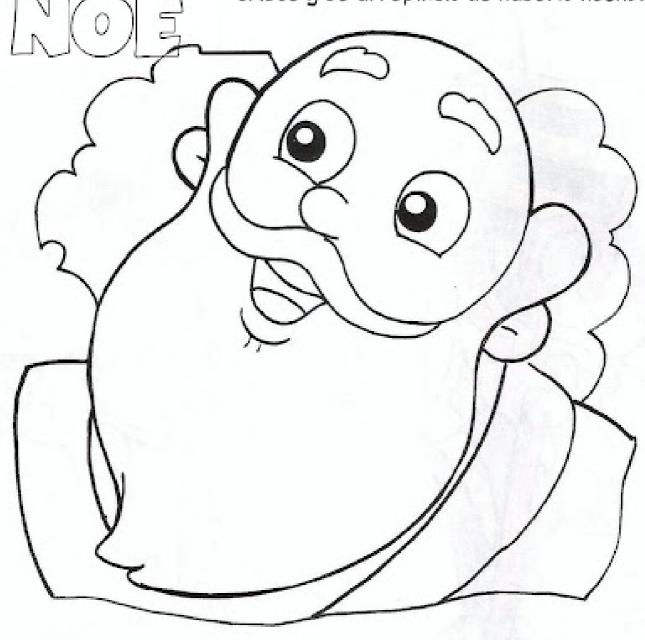
EL ARGA

Algún tiempo después de que el hombre Puera creado, el mal entre ellos Pue creciendo, tanto, que Dios estaba triste y se arrepintió de haberlo hecho.



Había un hombre bueno y justo llamado Noé.

Dios lo llamó y le dijo que había decidido acabar con todos los seres que habitaban la tierra, porque se habían corrompido.



Dios le dijo a Noé que iba a enviar un diluvio, que pondría fin a todo lo que había creado.

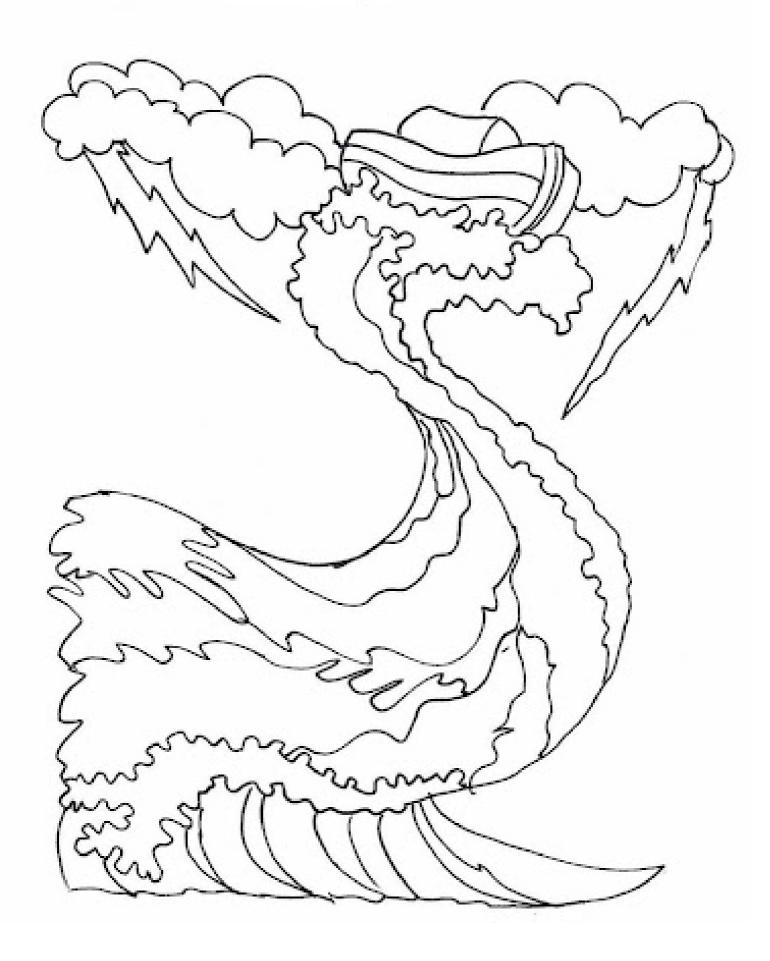
Le ordenó construir un barco de gran tamaño para meter en él a su familia y a una pareja de cada animal que vivía en la Tierra.



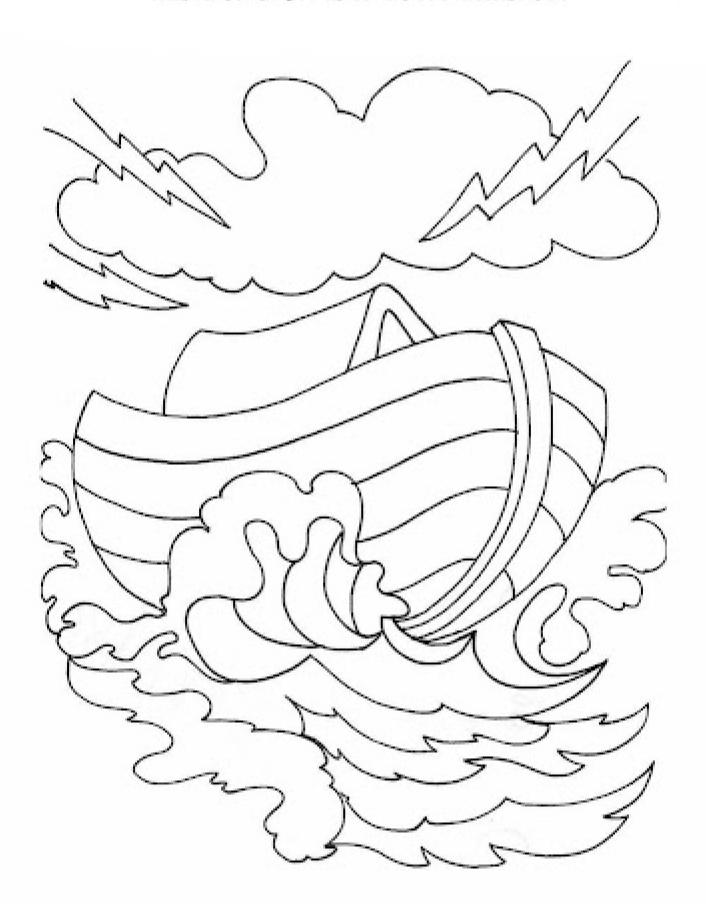
Muchos se burlaban de Noé, les parecía una idea ridicula. Sin embargo, llamó a una pareja de cada animal, almacenó suficiente comida, y cuando terminó, se encerró en el interior con su familia.

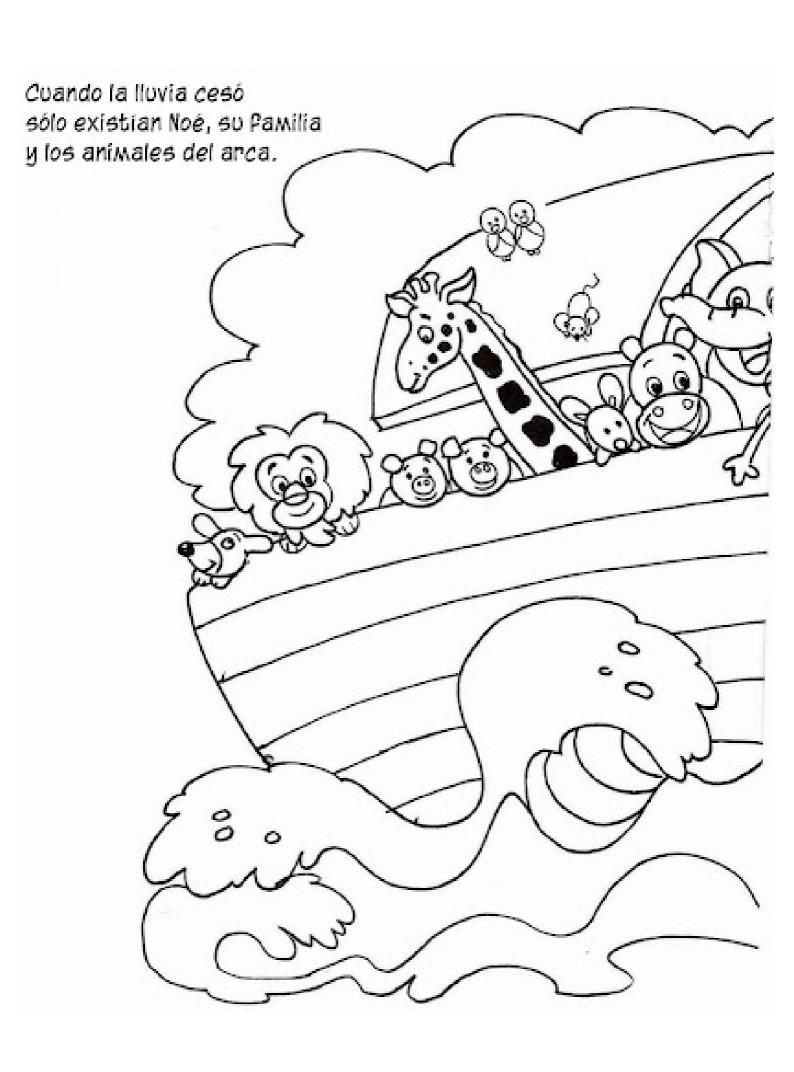


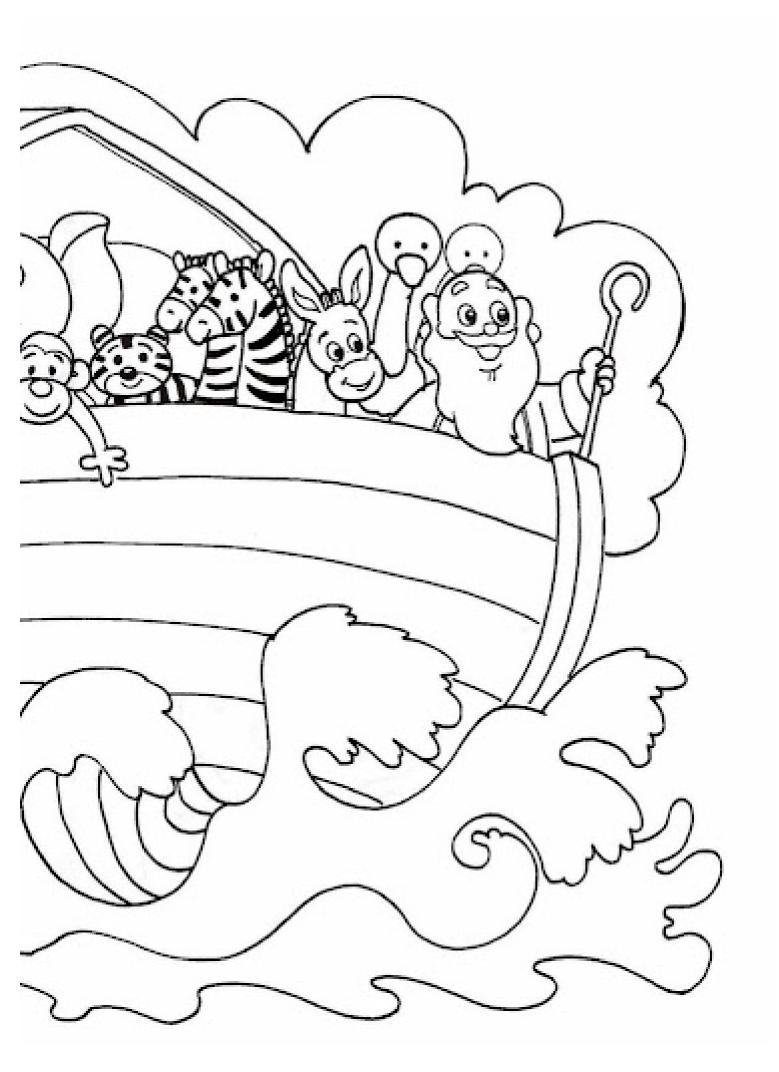
Y conforme a la voluntad de Dios, comenzó a caer agua sin parar, durante 40 días y 40 noches consecutivas, devastando todo lo que Dios había creado.



Las montañas se cubrieron de agua, no dejó de llover hasta que todo se inundó y se llevó todo el mal que había en el corazón de los hombres.

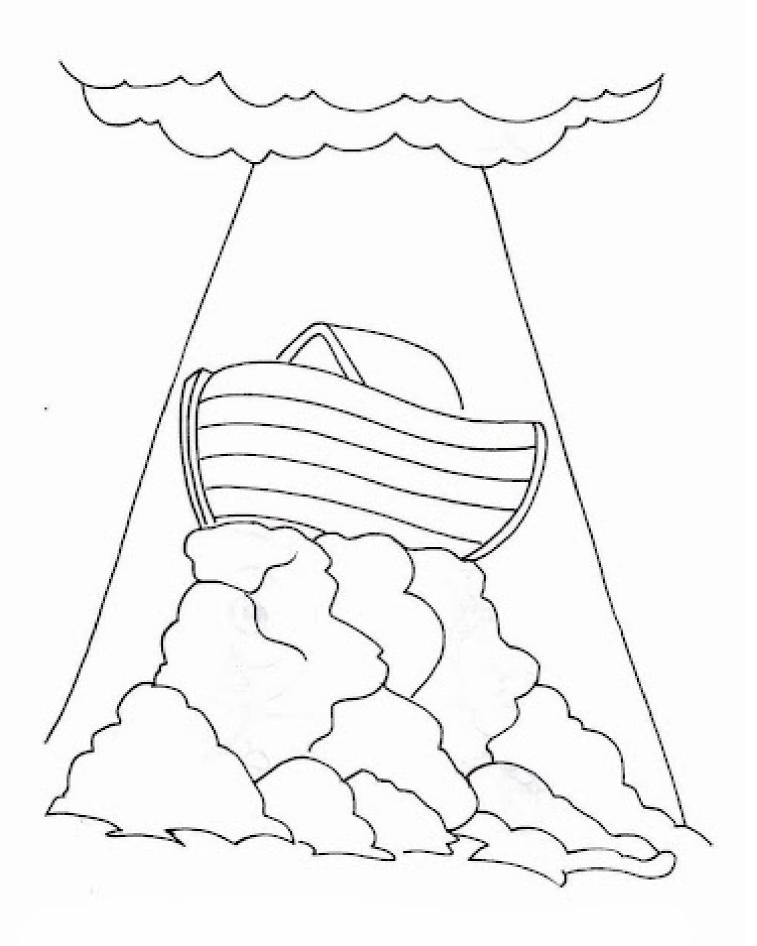






Noé envió un cuervo para ver si había alguna señal de vida en la Tierra. No regresó. Tiempo después envió una paloma. y regresó con una rama de olivo, lo que indicaba que el agua había descendido.





Había ahora una Tierra nueva, para ser habitada por gente buena, de corazón puro, sin malicia.



Y entonces, Noé salió del Arca con su Pamilia y soltó a todos los animales para que comenzaran una nueva vida.

Cada animal tomó su rumbo, y la paz en la Tierra Pue restablecida nuevamente. Una nueva etapa estaba surgiendo...



Noé y su familia estaban agradecidos por la bendición que Dios les había dado, y se comprometieron a alabar siempre su nombre.

